

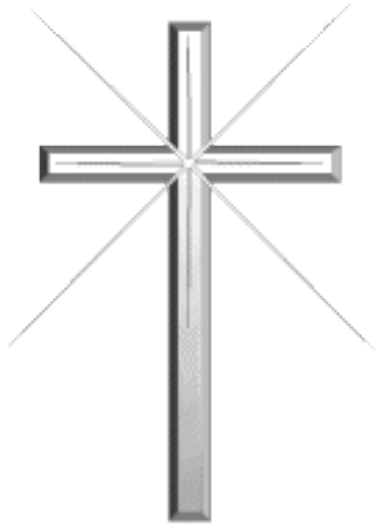
CONVIERTANSE Y CREAN EN LA BUENA NOTICIA

La cuaresma no es un tiempo triste. No puede haber tristeza donde está la gracia de Dios. La cuaresma es tiempo de gracia.

Hemos hecho de Dios un mal retrato, pero Jesús, el verdadero icono de Dios nos dijo que no había venido a condenar sino a salvar.

La Cuaresma es tiempo de gracia, nos exige una respuesta, la de creer en la Buena Noticia, la de abrirnos a la gracia, la de volvernos a Dios de convertirnos a Él.

Que sintamos su mano protectora sobre nosotros, que nos envuelve en su regazo, y que su bondad y su misericordia nos acompañen en este tiempo de gracia.



CONVIERTANSE Y CREAM EN LA BUENA NOTICIA



**Oh mi Dios, crea en mí,
Crea en mí un corazón puro.
Renuévame por dentro,
Dame Señor, tu sabiduría.**

Mateo 6,5-8

Cuando oren no sean como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas para que los vea la gente. Les aseguro que ya han recibido su paga. Cuando tú vayas a orar entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

SALMO DE LA MISERICORDIA

Crea en nosotros, Señor,
un corazón puro y sincero;
 fortalécenos por dentro
 con la fuerza de tu Espíritu.
 Limpia nuestro corazón
 para que podamos ver tu rostro,
 y danos un corazón de niño
 para que nos alegremos contigo.

Devuélvenos, en tu misericordia,
 la alegría de tu salvación,
 y abre nuestros corazones
 a un amor sin fronteras.
 Queremos proclamar
 lo que tú has hecho con nosotros,
 para que se acerquen
 a saborear la ternura de tus manos.

Líbranos, Señor Jesús,
 de la violencia y del egoísmo,
 y danos fuerza para gritar
 las maravillas de tu perdón.

Abre nuestros ojos,
 abre nuestras manos,
 abre nuestro corazón
 a la reconciliación y
 la paz contigo y los hermanos.

Nos has hecho sentar
 en la mesa festiva de tu Padre,
 y nos has cubierto de sus besos
 y ternura en el abrazo
 que nos diste al perdonar
 nuestro pecado: ¡Eres bueno!
 Que en tu casa y en tu hogar
 nos sentimos acogidos.

En tu misericordia
 hemos renacido a una vida nueva;
 con tu perdón has despertado
 en nosotros los dones de tu Reino.
 Sé cercano, sé amigo constante
 a nuestro lado, sé fiel aunque fallemos:
 y llámanos de nuevo y levántanos
 cuando caigamos en el camino.